

Pajad David

NASSÓ

318

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

9 Sivan 5773 • 18.05.2013

Rabbi David Pinto Chlita

Elevarse en el servicio a HaShem

El Zohar destaca que esta Perashá es la más extensa de la Torá, con ciento setenta y seis versículos. ¿Tiene esta particularidad algún sentido?

Encontré esta pregunta en un libro que responde explicando que Perashat Nassó se la lee habitualmente luego de Shabuot, momento que recibimos la Torá. El mensaje es claro: Debemos saber que recibir la Torá fue un hecho trascendental pero que nuestro deber no se acaba allí, la Perashá nos dice que luego de ello el compromiso es aún mayor y la manera de cumplirlo es estudiando más y agregando más tiempo para Torá.

Esta enseñanza nos da la pauta que la manera correcta de servirlo a HaShem es con esfuerzo y sacrificio, sin buscar atajos o caminos más cortos. Para alcanzar el objetivo correcto hay que estar dispuestos a recorrer los más largos caminos, eso significa más horas de estudio dedicado, pero lamentablemente en numerosas oportunidades en lugar de aprovechar esos momentos para elevarnos, nuestra atención está en las manecillas del reloj, esperando la hora de terminar.

Además esta Perashá lleva como nombre “Nassó”, vocablo derivado de “Hitnaseut-elevación y superación”, la principal acción que la Torá ejerce sobre quienes la estudian es pulir y refinar las cualidades, modales y valores.

Es sabido que el malvado Hitler, Imaj Shemó Vezijró-(borrado sea su nombre y su memoria), para perpetuar su perverso plan convenció primero a los generales del ejército germano, a los que les escribió una carta (muchos testigos dicen haberla visto) que decía: El pueblo Judío tiene valores y principios que consideran invulnerables, ellos son un obstáculo para nuestros planes, la única alternativa es eliminarlos. Esa era su voluntad, dolorosamente aquel nefasto método nos ha herido profundamente, pero no pudieron eliminarnos por completo, nosotros gracias a D’s estamos aquí y él, Imaj Shemó-(borrado sea su nombre) no.

La Torá pretende que nos superemos y elevemos constantemente por medio del estudio y el cumplimiento de las Mitzvot, pero debemos tener bien claro que nuestra condición de Iehudim nos compromete y obliga a mantener una conducta incuestionable, ya que una acción inadecuada, aunque se trate de levantar la voz en la calle, es suficiente para que la sociedad nos juzgue y critique diciendo: “Así son los judíos...”; Sin dudas que si la misma acción u otra mucho más grave es realizada por un no Judío no es siquiera tomada en cuenta. Personalmente me ha tocado vivir esa realidad infinidad de veces, aquí en París hubo noches enteras que no pude dormir por los ruidos y desmanes que personas “divirtiéndose” ocasionaban durante horas con la

música ensordecedora y los gritos cual una feria. Pero si los que tendrían algún evento o actividad son los Iehudim, de inmediato sueltan su hostil latiguillo diciendo: “¡Estos judíos!”. A pesar de ello nosotros tenemos un deber y compromiso, honrar el nombre de HaShem y por eso debemos cuidar cada cosa que hacemos; Hay pecados que son muy graves por ejemplo: Profanar el Shabat o comer Taref (no Kasher), pero si uno hace Teshubá HaShem lo perdona; En cambio profanar su Nombre dejando una mala imagen frente a la sociedad, como por ejemplo molestando a los vecinos, no tiene perdón ya que atenta contra los valores y el buen nombre.

Pero elevarse y superarse significa crecer personalmente, pero (D’s libre) creerse por encima de los demás, junto al orgullo y la soberbia, son la manifestación más explícitas de la ausencia de buenos valores.

No es casualidad que para el censo la Torá diga –“Eleva las cabezas de los hijos de Guereshón”, con ello nos está diciendo que para elevarse lo que debe crecer es la sabiduría y la conciencia; O sea reposan en el intelecto, dentro de las cabezas, por eso dice “Las cabezas” y para que ello ocurra debemos librarnos del instinto del mal como continua el versículo diciendo “A los hijos de Guereshón” de la palabra “Guerushin – Legaresh (expulsar liberarse)”, y precisamente éste es el objetivo, y la manera de obtenerlo es justamente estudiando la Torá y recurriendo a los libros de ética y moral.

Luego de Perashat Nassó viene “Behaalotejá et Hanerot – Cuando elevas las luminarias”, o sea lograr que la Neshamá (espíritu) se eleve como lo hace la llama del candelabro, con el Shémen-aceite. La palabra Shémen tiene las mismas letras (en hebreo) que Neshamá-espíritu y se consigue iluminando nuestras almas con la luz de la sagrada Torá.

El consejo que nos da esta Perashá es comenzar por lo principal, “La cabeza”, si tenemos buenos anhelos y aspiramos “crecer” estamos en condiciones de comenzar a cumplir el objetivo correcto de nuestras vidas. El “crecimiento moral” es lo que nos hace diferentes del resto de las criaturas, dado que en el reino animal solo existe el instinto de supervivencia, a diferencia el ser humano tiene el deber y la capacidad de de pulir sus cualidades y conductas, superándose día a día.

Debemos tener siempre el debido cuidado de no confundirnos, al punto de llegar a sentirnos superiores, orgullosos, que es el sinónimo de bajeza. Por el contrario, el indicador que estamos “creciendo” es la humildad y sencillez, ser respetuosos y dueños de valores elevados.



Confiar en nuestros Sabios

Entre los temas que se mencionan en esta Perashá está “El Nazir”. Se trata de alguien que por propia voluntad hace votos de abstinencia para conseguir a través de ello una mayor elevación y cercanía a HaShem. La Torá establece claramente que es lo que expresamente tiene prohibido ingerir y hacer; Por ejemplo no puede tomar vino ni comer productos de la vid, pero nuestros Sabios dispusieron de “vallas de seguridad” adicionales para protegerlo de la transgresión, y entre otras le prohibieron siquiera la posibilidad de entrar a un viñedo.

Desde siempre las palabras de los Jajamim (Sabios) son para nosotros parte del legado que la Torá nos pide, está la Torá escrita pero junto con ella está la tradición oral, la herencia que recibimos de generación en generación.

La siguiente historia es una demostración más de como quien confía en las indicaciones rabínicas puede estar seguro que nada malo le sucederá.

Resulta que un grupo de Rabinos de Israel, como cada año, asumieron la difícil y sagrada tarea de viajar al exterior para coleccionar fondos que ayuden a sostener las Ieshivot. El comité organizador se ocupó de comprar los pasajes aéreos de la empresa El Al. Llegó la fecha de partida y los indicios no eran alentadores, ya que la economía de los Estados Unidos había sufrido una de las peores crisis de las últimas décadas; Pero el viaje ya estaba decidido así que continuaron con el plan.

En una sala de pre-embarque del aeropuerto Ben Gurión estaban sentados varios Rabinos, cada uno sumergido en el estudio de algún libro de Torá, llegó la hora y partieron rumbo a la ciudad de Nueva York. Allí las sospechas se convirtieron en realidad, la crisis provocó que la mayoría de donantes redujera su caridad a la mínima cantidad posible cuando no la suspendieran por completo.

Pero eso no fue todo ¡Las cosas empeoraron!. Cuando ya estaban a punto de regresar se enteraron que el Superior Tribunal Rabínico de Israel dictó una severa medida: la prohibición de viajar con El Al debido a que la compañía había comenzado a operar los días de Shabat. Los viajeros no sabían que hacer, no querían violar el dictamen del Superior Rabinato, pero comprar pasajes con otra línea aérea costaba muchísimo dinero (que tampoco tenían). En el grupo algunos opinaban que la disposición regía solamente para los que aún no habían iniciado el viaje, pero en casos como estos probablemente no; Rabbí Jaím Cohén Ztz”l que formaba parte del grupo se mantuvo firme y dijo: -“Si la disposición es no volar con El Al, no se viaja. Nuestro deber es escuchar y acatar las indicaciones de los Rabanim, si cumplimos con nuestra parte seguro que HaShem nos ayudará para poder regresar”. Al final decidieron consultar directamente a Israel a los grandes Rabinos, entre otros al Gaón Rabbí Obadía Josef Shlita, la respuesta fue clara, realmente en casos como el de ellos se podría regresar, pero dado a que se trataba de Rabinos, no debían hacerlo, ya que por ser figuras representativas debían cuidarse para dar el ejemplo.

El episodio tomó estado público y la noticia rápidamente se difundió: “Un grupo de Rabinos quedó varado en Nueva York por no querer volar con El Al”.

A todo esto Iacob, un próspero hombre de negocios de los Estados Unidos, salía de su oficina con un maletín lleno de documentos y papeles; Lo acompañaba su asistente que mientras caminaban le explicaba el itinerario del viaje que estaba a punto de emprender. -“Su vuelo sale esta tarde hacia Londres, allí conecta conecta con otro directo a Tel Aviv, tiene confirmado su lugar en clase ejecutiva y la comida Glat Kosher también”. Justo antes de despedirse Iacob le preguntó al asistente: -“¿Escuchase algo de los Rabinos que no pudieron viajar?”, y le respondió que aún están en N. Y. -“Por favor contáctalos y ocúpate de sus pasajes”, el secretario preguntó: -“¿En qué clase les compro?”, Sin dudar Iacob respondió: -“En clase ejecutiva, personas como ellos merecen todos los honores”. A las pocas horas el grupo volaba con destino a Eretz Israel, y de ésta forma quedó demostrado como las palabras de Rabbí Jaím Cohén se cumplieron. “Escuchar las palabras de los Sabios solo puede traer beneficios”.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Uno de los temas que aparecen en esta Perashá nos da una clase magistral para saber cómo debemos conducirnos en la vida.

Cuenta que cuando un esposo sospechaba de su mujer, debía llevarla al Sagrado Templo y allí el Cohén escribía un pergamino con un pasaje de la Torá en el cual figuraba el Nombre Sagrado de HaShem y era sumergido en agua del Templo; todo lo escrito se borraba y la mujer debía tomar de ese líquido, si ella realmente fue infiel entonces el brebaje le provocaba la muerte, en caso contrario ésa agua se transformaba en la más grande bendición.

En síntesis la Torá nos cuenta como en pos de recomponer la armonía de un matrimonio HaShem TodoPoderoso aceptaba que se borrara su Nombre Sagrado.

Cuenta el Talmud que en una oportunidad un viernes por la noche, una mujer se quedó escuchando la clase de Rabbí Meir. Resulta que cuando regresó a su casa las velas de Shabat ya estaban apagadas. El marido, ignorante de Torá, le recibió muy enojado y le increpó -“¡No te permitiré entrar a casa hasta que vayas nuevamente y le escupas en la cara a Rabbí Meir!”. La pobre señora muy angustiada no sabía qué hacer. En ese momento se le apareció el profeta Eliahu a Rabbí Meir y le reveló lo sucedido. Fue y se sentó en la entrada del Bet Midrash, cuando vio llegar a la mujer, le preguntó -“Dime ¿Tu podrías curarme mis ojos?” -“No sé cómo” dijo ella, entonces él le pidió que le escupiera siete veces y así se curaría. Luego le indicó -“Regresa a tu casa y dile a tu esposo que ya hiciste lo que te dijo y no una vez sino siete”. Los discípulos vieron lo que sucedió y le preguntaron Maestro -“¿Por qué permitió que se mancille el honor de su Torá de esta forma?. Si nos hubiera contado, hubiésemos traído al hombre y le hubiésemos dado una reprimenda”. El Rabbí les respondió -“¿Acaso el honor de Meir puede ser más importante que el del Creador?. HaShem permitió borrar su Nombre por el bien de un matrimonio ¿Cómo no permitiré que me saliven?”.

Rabbí Eliahu Lopian Ztz”l cuestiona: ¿Los alumnos no tenían la razón?. ¿Era necesario que permitiese que lo humillen de tal forma en vez de resolver el tema de otra manera?. La respuesta es justamente lo que Rabbí Meir les señaló -“Si HaShem que seguro tiene infinitas maneras para dilucidar la verdad pide que se borre un pasaje de la Torá con su propio Nombre; Incluso por una mujer de escasa reputación, porque aunque no hubiese pecado, no hay dudas que estaba al borde del precipicio, el marido le advirtió que no debía estar a solas con otros hombres y ella no lo escuchó; A pesar de ello HaShem deja de lado su Honor por tratar de recomponer la relación. Nosotros no tenemos más que tratar de asemejarnos a sus conductas”. Precisamente ésto fue lo que Rabbí Meir les respondió a los alumnos.

Borrón y cuenta nueva

Este tema también puede ser analizado desde otra arista. HaShem da el ejemplo de cómo podemos resolver la mayoría de los conflictos, incluso los más complejos. El secreto está en saber dejar de lado nuestro orgullo. Rabbí Nissim Iaguen Ztz”l solía decir -“La mayoría de los divorcios y conflictos matrimoniales comienzan en una frase inoportuna, con una palabra fuera de lugar y aunque parezca mentira el orgullo y la arrogancia no les permite retractarse. Así comienza todo, una palabra lleva a la otra y de allí a las peleas y al final al Rabinato para el divorcio”.

Tanta es la tozudez que con tal de justificarse y sentirse triunfador, las personas están dispuestas a perderlo todo y lo que promete ser un agradable sabor de victoria se convierte en una infinita amargura para los desdichados hijos del matrimonio, para el cónyuge y especialmente para quien comenzó con “La palabra errada”. HaShem nos da el ejemplo, la solución es muy sencilla. Dejar de lado el honor y el orgullo, así como Él mismo lo hace por salvar un matrimonio, es muy simple, si nos equivocamos hagamos como Él, borrón y cuenta nueva. Es mejor dejar que se rompa nuestro ego y no D’s libre nuestro hogar.

“Cuando un hombre o una mujer decidiese hacer votos (de abstinencia) sobre el vino” (6, 2)

El “Peri Tzadik” hace una bella observación, resulta que en la Torá el tema del Nazir aparece luego de la Sotá, explican que ello es un mensaje para que quien ve una mujer que se corrompe, debe cuidarse del vino ya que el exceso de alcohol termina en pecado. Sin embargo en el orden de los tratados del Talmud “Nazir” está antes que “Sotá”. Responde: No siempre en la vida debemos esperar a ver señales negativas para comenzar a actuar, el Talmud nos indica que es mejor prevenir que curar; Y aunque no hayamos observado nada que nos preocupe, de todos modos conviene tomar recaudos y estar alerta.

“Todos los días de su abstención para el Eterno no se llegará a una persona muerta” (6, 6)

Al Nazir se le prohíbe impurificarse incluso por sus familiares más cercanos, en cambio a los Cohanim que habitualmente tienen prohibido participar de funerales, cuando se trata de su familia la Torá lo permite.

El Admur de Sojochov, Rabbí Abraham Broinshtein, explica: La condición de Cohen la tiene justamente por pertenecer a esa familia, entonces corresponde que por ella se impurifique, en cambio el Nazir llegó a esa condición por sí mismo, lo mismo sucede con el Cohen Gadol que tampoco tiene permitido impurificarse ni siquiera por sus familiares más cercanos.

“Esta es la Ley con respecto al “Nazir” que prometa su ofrenda al Eterno por su abstinencia” (6, 21)

El Talmud (Nedarim 10.) cuenta que los grandes justos anhelaban poder cumplir con la Mitzvá de acercar ofrendas de expiación pero sin haber cometido algún pecado, como no lo podían hacer ¿Qué hacían? Prometían abstinencia de Nazir y así cuando concluía el periodo acercaban la ofrenda.

“Un cucharón de diez (siclos) de oro, lleno de sahumero” (7, 14)

Quien disminuye de su porción, aunque sea una cuchara, para dárselo a un necesitado, su recompensa será como “diez (Siclos) de oro”, Y ¿Quién sabe cuánto vale el oro espiritual?:

Si le da todo un plato su recompensa vale como ciento treinta Shekalim. (Abne HaShoham)

“Un novillo, un carnero y un cordero” (7, 15)

Nuestros sabios en el Midrash nos detallan:

“Un novillo”: Representando a Abraham Abinu; sobre él está escrito: “Y tomó un novillo”.

“Un carnero”: Simbolizando a Itzjak Abinu, ya que sobre él dice: “Y tomó al carnero”.

“Un cordero”: Representando a Iacob Abinu, sobre quien está escrito: “Y a los corderos separó Iacob”.

Rabenu Iacob, autor del “Baal Haturim”, dice que un indicio para esto es que novillo, carnero y cordero en Guemataria (numerología) suman lo mismo que Abraham, Itzjak y Iacob.

“En el tercer día, el líder de los hijos de Zebulón, EliAb hijo de Jelón” (7, 24)

Eli-Ab encierra en su nombre las palabras “D-os es mi Padre” por el mérito de Zebulun. Es sabido que entre los dos hermanos Isajar y Zebulun tenían una sociedad, Isajar estudiaba Torá y Zebulun trabajaba y lo sustentaba y así compartían sus bienes; Zebulun le daba de sus riquezas e Isajar de su mérito.

Eso aparece en el nombre del príncipe de la tribu de Zebulun, aunque era hijo de Jelón, sinónimo de Julín = Cosas mundanas, se lo consideraba Eli-Ab “D-os es mi Padre”, todo su trabajo resultaba consagrado por compartir con su hermano lo que ganaba.

El *Nezirut expía los pecados cometidos con la vista

Nuestros Sabios dijeron en el Talmud (Sotá 2.): ¿Por qué el tema del *Nazir aparece en la Torá justo después del de la *Sotá?. Simplemente para que sepamos que quien ve a una Sotá debe abstenerse del vino. Rashi aclara que el vino lleva a conductas libertinas y promiscuas.

Esta afirmación merece ser explicada ¿Acaso el vino es sinónimo de promiscuidad?. Y si es que el alcohol provoca un estado de descontrol y por eso se debe limitar ¿Qué relación guarda el dejarse crecer el cabello con el hecho de haber visto una Sotá?.

De todo esto podemos aprender algo básico y elemental para la vida. Las cosas no son por casualidad y si ante nuestros ojos aparece alguna imagen incorrecta, es señal que debemos revisar nuestra conducta, buscando corregir con Teshubá específicamente en eso que se nos presenta. Ya nos dice el Talmud (Moed Katan 18.): “A nadie lo acusan o sospechan sin que algo haya hecho y si no lo realizó por lo menos lo pensó o quizás vio como otro lo hacía y se alegró” significa que aquello que se presenta ante nuestros ojos es señal que también estamos alcanzados.

Entonces si D’s libre alguien ve con sus ojos una mujer descarriada es señal que debe recapacitar sobre sus actos y la mejor forma de conseguir la Teshubá es sabiendo abstenerse de las cosas innecesarias y superfluas, tal como nos enseñaron nuestros Sabios: “Santificate (evitando) los excesos”(Iebamot 20.).

Esa es la razón por la cual el Nazir trae una ofrenda de expiación, ya que si frente a él se presentó una Sotá, es señal que tiene que hacer Teshubá.

*Nezirut, Nazir: La decisión de una persona de hacer votos de abstinencia del vino, cortarse el cabello e impurificarse.

*Sotá: Mujer casada que con sus conductas (estar a solas con otro hombre a pesar de la advertencia de su esposo) da lugar a sospecharla de adultera.

Cuida tu Lengua

Tampoco para alabar

No se puede alabar a alguien delante de sus compañeros si ello les provocará un disgusto; Por ejemplo comentarle cuánto su socio entrega en donaciones o prestamos, ya que esto podría pensar que está usando discrecionalmente el dinero de la sociedad.

Sobre la Haftará Semanal

“Había un hombre” (Irmia 16, 19)

En esta Haftará se cuenta la historia de Shimshón, aquel líder que fue bendecido con una fuerza especial gracias a su condición de Nazir; justamente en esta Perashá se detallan todas las leyes y Mitzvot del Nazir.